

# UNIÓN EUROPEA

La Comisión Europea ha presentado un plan de acción para reforzar los derechos sociales de los ciudadanos, entre los que destacan la propuesta de ampliación de los permisos de paternidad y la apertura de una consulta para dotar de

más garantías sociales a los trabajadores de la economía colaborativa. El objetivo de Bruselas es recuperar la imagen social de la UE, que se encuentra en plena batalla institucional contra los movimientos euroescépticos.

**La Comisión quiere enfrentarse a los populismos, el 'eurodesencanto' y también a la brecha de género**

## Batería de directivas para dar un giro social a las políticas europeas

■ A apenas unos días después de la segunda vuelta de las elecciones francesas y con el *Brexit* en el punto de mira, Bruselas rescataba la olvidada agenda social con una batería de medidas para contener la oleada populista y frenar un eurodesencanto que parece instalarse en el continente.

La Comisión presentaba a bombo y platillo de las grandes ocasiones una batería de directivas, iniciativas legislativas y no legislativas para presentar su giro social. Se trata de rescatar, al menos en parte, un modelo que un día fue bautizado como "economía social de mercado", y que ha quedado muy deslucido por una década de crisis y una respuesta ideológica que cristalizó en las políticas de austeridad, defendidas por Bruselas hasta hace poco.

La UE reacciona así al profundo malestar que procede del aumento de la desigualdad, los riesgos de pobreza, la precarización del empleo, el alto nivel de paro que persiste en varios países, los efectos secundarios de la globalización y, en fin, se activa ante las imprevisibles consecuencias.

Tras los últimos acontecimientos políticos, han adquirido una visibilidad mucho mayor los ciudadanos que se sienten perjudicados por las políticas de liberalización de los últimos años y han empezado a echarle la culpa a la UE.

Y Bruselas ha salido al paso con un paquete de medidas para conciliar la vida laboral y familiar, para mejorar las condiciones sociolaborales y para mejorar la protección social, principalmente en la zona euro.

La Comisión propone dar 10 días de permiso de paternidad, en una UE en la que **Holanda**, uno de los países más ricos, acaba de rechazar elevar de dos a cinco días un permiso que en otros países ni siquiera existe. Planea dar cinco



Marianne Thyssen, comisaria europea de Empleo, durante la presentación de las nuevas medidas sociales

**Bruselas proyecta un permiso parental retribuido de cuatro meses para que los padres o las madres puedan tomar un tiempo para cuidar a sus hijos hasta cumplir los 12 años**

días remunerados al año a los padres para cuidar de sus hijos cuando estén enfermos. Y en la que quizá es la medida de mayor calado proyecta poner en marcha un permiso parental retribuido de cuatro meses para que tanto padres como madres puedan tomarse un tiempo para cuidar a sus hijos hasta cumplir los 12 años. Ese permiso existía ya, pero era una excedencia sin sueldo. Si los Estados miembros y la Eurocámara apoyan a Bruselas, esa

excedencia —no transferible entre los progenitores— será posible con una retribución similar a la de las bajas por enfermedad. Esa medida permitiría elevar la tasa de empleo femenina y, a la vez, la natalidad, y con ello reduciría la necesidad de atraer inmigración que tiene la UE.

**Brecha de género**

Ese conjunto de propuestas persigue en última instancia reducir la dramática brecha de género europea: la tasa de empleo de las mujeres está 11 puntos por debajo de la de los hombres. Eso supone una merma de PIB de 370.000 millones anuales en la UE, según Bruselas; el sueldo medio de la mujer es un 16% inferior al del hombre; la pensión, un 40% más baja, y el riesgo de pobreza muy superior. Todas esas medidas, eso sí, no son directamente aplicables:

**"En los últimos años, Europa ha estado muy ocupada luchando contra el fuego, respondiendo a una crisis tras otra. Llega el momento de abrir un nuevo capítulo", apunta la Comisión**

requerirán legislar posteriormente. Y no tienen coste directo para el presupuesto de la UE.

Pero junto con ese paquete hay también un giro más retórico. La Comisión anuncia planes para afilar la directiva de tiempo de trabajo que armoniza los estándares de salud y seguridad. Propone una recomendación para que en todos los países los contratos de trabajo incluyan la información fundamental sobre los derechos de los empleados, algo que no ocurre en

varios Estados. Y quiere ampliar los estándares de protección social a los autónomos y a los nuevos trabajos de la denominada economía circular, desde los conductores de **Uber** hasta los trabajadores que reparten comida en bicicleta.

Bruselas ha elegido cuidadosamente el escenario de la presentación de ese giro social: cuando está a punto de arrancar la negociación del *Brexit*, —hay que recordar que el Reino Unido ha sido uno de los grandes enemigos de la agenda social europea— y entre la primera y la segunda vuelta de las elecciones presidenciales francesas, que llevarán al Elíseo previsiblemente a **Emmanuel Macron** en detrimento de **Marine Le Pen**.

**Francia, en el punto de mira**

La Comisión del socialcristiano **Jean-Claude Juncker** se alinea ostensiblemente con Macron y sus propuestas sociales, recién anunciadas.

"Miren lo que ha pasado en Francia durante la campaña electoral: la política social es una de las prioridades de la gente y las instituciones estamos obligadas a recuperar su confianza", dijo la comisaria **Marianne Thyssen**. Junto con **Francia**, Bruselas necesita que esas ideas calen en **Berlín**, pendiente de las elecciones parlamentarias del 24 de septiembre. Los líderes europeos deberían apoyar los planes de la Comisión en diciembre.

"En los últimos años, Europa ha estado muy ocupada luchando contra el fuego, respondiendo a una crisis tras otra. Llega el momento de abrir un nuevo capítulo", apunta la Comisión en un documento que admite que las cosas no van bien. La convergencia económica y social se ha acabado. La globalización, el cambio tecnológico y el envejecimiento ejercerán una enorme presión sobre el modelo europeo en los próximos años. El legado de la crisis sigue pesando, y la amenaza ultra está muy presente: "La agenda social es un imperativo para la UE", resumió el vicepresidente **Valdis Dombrovskis**.

Las patronales reaccionaban ante estas medidas. El pilar social "es la política adecuada", apuntó Business Europe, "pero el planteamiento de la Comisión no es el adecuado". La organización empresarial criticó el permiso parental retribuido: "Ir más lejos de lo que pactaron los agentes sociales en 2010 [una excedencia de cuatro meses, pero no retribuida] reduce la competitividad e impone unas cargas que muchos países no se pueden permitir".

# SÉ PARTE

de la solución contra la pobreza

¡Hazte de Cáritas!

si quieres ser socio entra en: [haztedecaritas.com](http://haztedecaritas.com)

AYER  
HOY  
MAÑANA

